

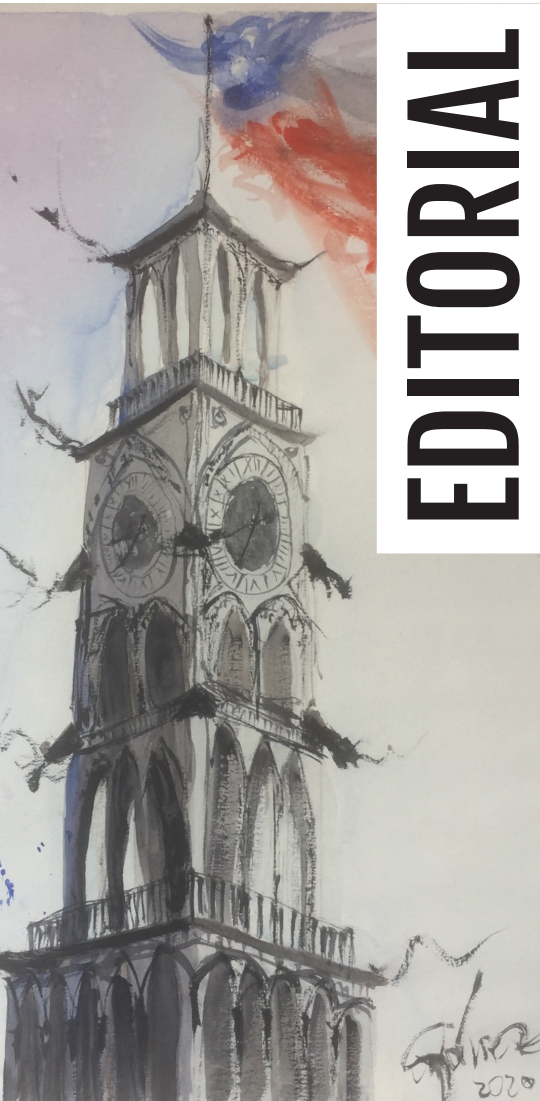
ISSN.:2452-4964 //

// Año 2, Número 2

SUDRAS Y PARIAS

revista literaria

Viviana Villicaña Muñoz // Marco Antonio Toro Godoy // Alejandro Segura // Samanta Monvel // Xavi Vela // Francisco Valenzuela Saravia // Sebastian Defranchesco // Marion Garolera // María Luisa Angarita Cabaña
arte interior por Mónica Endress, Catherine Echeverría y Melanie Belmonte
Entrevistas a Chary Gumeta y Cristián Gómez Reed



EDITORIAL

“Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos, la edad de la sabiduría, y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad; la era de la luz y de las tinieblas; la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación...”

Inevitable era iniciar esta editorial sin citar el preámbulo de la célebre novela de Charles Dickens *Historia en dos ciudades*, publicada en 1859, para indicar que la Historia es cíclica, porque las masas aspiran a conquistar esa utopía tan manoseada llamada felicidad, que solo es posible encontrar en la libertad, la justicia y la igualdad.

La literatura trasciende. Prueba de ello es la novela de Dickens que nos remite a la época de la Revolución Francesa y el inicio de la emancipación americana: una época de cambios en un mundo podrido por el absolutismo más rancio. ¿No suena familiar el contexto?

Sucede que los sistemas políticos y económicos que se basan en la desigualdad, disfrazada de coloridas piñatas cumpleaños, tarde o temprano, se resquebrajan esparciendo la pólvora necesaria para sembrar lo inevitable.

En este orden de cosas 2019 ha sido el año en que Ecuador, Chile y Colombia han comenzado a transitar por una violenta, pero esperanzadora reguera que ahora hiberna, esperando el segundo tiempo, quizás el decisivo, donde se pueda torcer la mano al sistema, que no al

destino, porque este, tarde o temprano, se termina imponiendo.

Al parecer, ese destino, escrito entrelíneas en los libros de todos los tiempos, sabe jugar muy bien sus cartas.

Ya en la editorial de nuestro primer número, el escritor José Baroja declaraba que la *Revista literaria Sudras y Parias* ® nacía para ser un espacio de resistencia en un contexto latinoamericano amenazado por el capital. ¿*Déjà vu*? Pues bien, *Sudras y Parias* ® ya es una trinchera de resistencia literaria. Más de 400 propuestas de diversos lugares de Iberoamérica, superando con creces los 23 trabajos recibidos el año pasado, respondieron al llamado de la convocatoria que ha dado vida a este segundo número.

No fue una elección fácil, ninguna lo es, especialmente cuando se trata de discernir entre diferentes estilos literarios que dan testimonio de diferentes universos personales, esa manera propia de interpretar la vida, donde las voces de escritores, poetas, artistas plásticos y ensayistas, entre otros, alzan sus voces para demandar cambios, denunciar injusticias, exigir libertad...

En época de estallidos sociales y pandemia, en el mejor de los tiempos o en el peor de ellos, *Sudras y Parias* ® llega para dar a conocer nuevos valores de la literatura iberoamericana.

Nombres por los cuales hemos apostado en esta edición, en la creencia que trascenderán. Solo es cuestión de tiempo.

Imposible de poner punto final a estas líneas sin agradecer a quienes desinteresadamente colaboran en este número: el poeta Alejandro Concha quien, por segundo año, oficia de diagramador y al escritor y pintor Cristian Gómez Reed autor de la acuarela que ilustra la portada de este nuevo número, el que esperamos sea de vuestro agrado.

Jaime Magnan



SUDRAS Y PARIAS®

AÑO 2 – NÚMERO 2

ISSN.: 2452-4964

director general

José Baroja

comité editorial

Jaime Magnan

Alfredo O. Torres

Kerstin Möller

Camila Hernández

representantes legales

Jaime Magnan

Ramón González

diseño

Alejandro Concha M.

corrección

Alejandro Concha M.

José Baroja

arte de la cubierta

Cristian Gómez Reed





ÍNDICE

Contenido

pág.06 ... Jamás seré indiferente
ante la injusticia. Entrevista a la
poeta mexicana Chary Gumeta
Por Alfredo O. Torres

pág. 12. SOBRE LOS
MONSTRUOS, LA VIDA Y LA
MUERTE - ensayo
// Viviana Villicaña Muñoz

pág. 18. VARIOS POEMAS
// Marco antonio toro Godoy

pág.24. ASMA - cuento
// Alejandro Segura

pág. 30. REBELIÓN Y OTROS
TEXTOS - poemas
// Samanta Monvel

pág.36. SER LIBROS -
// Xavi Vela

pág.42. VARIOS POEMAS
// Francisco Valenzuela Saravia

pág. 46. 5 POEMAS
// Sebastian Defranchesco

pág. 50. DOS HORAS - cuento
// Marion Garolera

pág. 58. "...Soy más cercano a la
idea de creatividad que a la de
inspiración..." Entrevista al
artista chileno Cristián Gómez
Reed
Por Jaime Magnan

pág. 68. DECONSTRUCCIÓN
Y RECONSTRUCCIÓN DE LO
FEMENINO EN LA NOVELA
MANDINGA DE AMOR (2016)
DE LUCIANA MELLO
// María Luisa Angarita Cabaña

ARTE INTERIOR POR
Mónica Endress
Catherine Echeverria
Melanie Belmonte



ENTREVISTA

... JAMÁS SERÉ INDIFERENTE ANTE LA INJUSTICIA... ENTREVISTA A LA POETA MEXICANA CHARY GUMETA Por Alfredo O. Torres

• Chary Gumeta es una poeta y promotora Cultural de Arte y Literatura nacida en Chiapas, México, en 1962. También es coordinadora del Festival Internacional de Poesía Contemporánea San Cristóbal y del Festival Multidisciplinario Proyecto Posh, a lo que suma ser creadora y directora de *Yomoram Jayatzame*, fanzine dedicado a la promoción de la literatura escrita por mujeres. En cuanto a su producción escrita, a la fecha, Gumeta ha publicado libros tanto de poesía como de investigación histórica regional, además de participado en numerosas antologías, festivales y ferias del libro nacionales e internacionales. Entre sus obras destacan *Como plumas de pájaros* (Coneculta Chiapas, 2016) y *Llorar como la lluvia* (Literatelia, México, 2019), ambos publicados en México, y *También en el Sur se matan palomas* (Editorial La Raíz Invertida, Colombia, 2019), editado en Colombia. Asimismo resaltan sus textos en la antología *Voces de América Latina* (Edit Medialsla, E. U. 2016), la que hoy forma parte de la cátedra de

Literatura de la Universidad Hunter College of New York. Conforme con todo lo anterior, la poeta Chary Gumeta ha recibido diversos reconocimientos por su trayectoria siendo este 2020 seleccionada por el Consejo Editorial del Coneculta-Chiapas como una de las ganadoras del Fondo Editorial de la Dirección de Publicaciones gracias a su libro *Llévate los sueños, déjame los recuerdos*.

1.- ¿Te consideras una activista?

R.- No, porque una activista está entregada en cuerpo y alma a su activismo, a la denuncia social y yo estoy entregada a la literatura. Para que yo me considere activista creo que el compromiso de mi palabra no lo es todo, se necesita más. Tal vez soy exigente, pero una activista debe ser congruente con lo que dice y cómo vive. Eso sí, jamás seré indiferente ante la injusticia y como dueña de la palabra estoy comprometida a manifestar mi descontento ante situaciones que no deben pasar desapercibidos para nadie, porque callar me hace cómplice.

2.- ¿Consideras a la poesía como un *hobby* o una profesión?

R.- No la considero de ninguna de las dos formas. No escribo por diversión o entretenimiento, sino por una necesidad que exige soltar las tribulaciones diarias en que se enreda el ser humano durante su diario vivir. Tengo una disciplina de trabajo lo que lo deslinda de la diversión. Y tampoco es una profesión porque no le dedico tiempo completo y no paga las cuentas. Como dije antes, tengo un horario establecido para mis actividades literarias, sin embargo la remuneración más maravillosa que me ha dado la poesía es la de saber que lo que escribo le interesa a alguien, que esos escritos han logrado sensibilizar y empatizar a cierto sector de la sociedad, sobre todo visibiliza situaciones de las que pocos hablan. La

poesía para mí es un trabajo intimista que no me presiona sino todo lo contrario, me libera, ha sido medicina para mi alma. Escribir poesía me hace inmensamente feliz.

3.- ¿Cuál crees que sea el legado que dejaras para las futuras generaciones?

R.- No está en mí determinar eso, sino en las personas que se interesen por lo que deje cuando me haya ido. Pero si me pongo en modo vanidad, creo que el legado que les dejo será el trabajo literario que realice, las ideas que puedan aportarles y, sobre todo, la información de los hechos sociales inmersos en cada verso. Siempre he dicho que la poesía también es parte de la historia. Los poetas nunca mueren mientras no sean olvidados.

Técnica: Técnica mixta: Collage, estampado, dibujo, digital



Defensa permanente

Mónica Endress



**MONICA
ENDRESS //**
(Chile)

MÓNICA ENDRESS (CHILE)

Artista. Nacida en Osorno en 1973. Reside en Temuco desde los 18 donde estudia Licenciatura en Artes en la Universidad de Católica de Temuco. La pintura ha sido el lenguaje que ha desarrollado durante mis años profesionales, lo que le ha permitido ser parte de varias exposiciones, tanto individuales como colectivas, y participar en certámenes del área, donde destaca el primer lugar en el certamen “Valdivia y su Río”, modalidad in situ. Actualmente se desarrolla en el campo de la educación artística en la carrera de Diseño Gráfico en la ciudad de Osorno.

Técnica:
Técnica mixta:
Collage,
estampado,
dibujo, digital



Estrella
permanente

Mónica Endress



**VIVIANA VILLICANA
MUÑOZ //**
(México)

Psicóloga e investigadora, originaria de la Ciudad de México. Su trayectoria artística incluye actuación, piano y ballet en el Instituto Nacional de las Bellas Artes. Ha ganado diversos concursos y participado en festivales en auditorios y teatros icónicos del país. De la mano de su pasión por las bellas artes y la ciencia, publicó por primera vez escritos líricos en la revista *CUM LAUDE*, a lo que suma algunos artículos científicos en diversas revistas internacionales.

ENSAYO

SOBRE LOS MONSTRUOS, LA VIDA Y LA MUERTE

*“Su cuerpo dejará, no su cuidado;
Serán ceniza, mas tendrá sentido;
Polvo serán, mas polvo enamorado”*
Francisco de Quevedo

Dejando a un lado los convencionalismos y la estructura, pues no me pretendo una persona convencional y cada vez me desapego más de la estructura, me parece pertinente abrir este ensayo advirtiendo al lector que las conjunciones y nexos empleados son algo desafortunados, pareciendo no estar bien definidos para ligar las ideas, puesto que estas mismas llegan deshiladas a mi cabeza, aunque con esto no me refiero a que no estén relacionadas entre sí o no posean sentido y congruencia. Mas ciertamente, por la manera en que mi mente teje, llego a veces a conclusiones que por su construcción se asemejan más a greguerías que a una reflexión compleja.

Tengo estos dos grandes defectos que no ayudan a mi escritura; primeramente los pensamientos me cruzan fugaces en la cabeza en momentos a veces demasiado inoportunos: estando en una clase de

estadística, en una junta de laboratorio o caminando en un lugar donde me resulta imposible asirlos y tomarme el tiempo para descifrar de qué extraña asociación de ideas provienen. En segundo lugar tiendo mucho a divagar y divertir el pensamiento en fantasías diurnas; pese a que, cuando me lo propongo determinadamente logro concentrarme en las cosas importantes, mi naturaleza ensoñadora me pone en situaciones críticas de estrés llevándome a tener que trabajar hasta doce horas seguidas sin probar bocado, o es fuente de reclamos por no recordar datos, fechas y citas importantes, pero no siempre he sido así.

Cuando en ciertos momentos que mi temperamento un tanto colérico sale a relucir, mi madre pronuncia esta misma afirmación que al parecer me ha de perseguir: “¿Qué te pasó? De pequeña no eras así”. Y tiene mucha razón, esa niña que fui, no existe más que en un lugar de mi memoria. Murió no para ser enterrada sino para dar paso a que naciera quien sea lo que fui después, para poder morir también y así en un proceso itinerante hasta llegar a quien escribe ahora. Pienso pues, que la vida no es nacer y morir en un sentido estrictamente biológico y lineal sino más en un efecto espiral en el cual morir es un constante y renacer también, lo puedo expresar mejor con el soneto prólogo del cancionero de Petrarca:

“En aquel juvenil error primero
cuando en parte era otro del que soy.” (1)

Así como la metamorfosis de una mariposa o la ecdisis de los artrópodos, hay ciertos momentos en que tocamos con nueva piel el mundo, preguntándonos si es él o nosotros quienes han cambiado. Podemos remontar dicho símil a momentos tan primarios como el mismo alumbramiento en que pasamos de ser peces a reptiles y de reptiles a humanos;

queda en medio del cuerpo la cicatriz, que constata la directriz de todo lo que seremos y es huella del más grande dolor: “El dolor de ser vivo”, según Rubén Darío.

Siendo infantes vemos el mundo desde nuestro pensamiento mágico y fantasioso, mas de pronto somos expulsados del paraíso terrenal; se derrumban nuestros castillos de arena, las ninfas, las nereidas, y los monstruos que temíamos ya no se esconden tras el armario o debajo de la cama. Están afuera en el “nuevo mundo” que exploramos, un mundo a veces surrealista en el que una medusa o un cíclope ya no parecen tan temibles como los que con máscaras de hombres se arrojan al mundo en un sinsentido de mutua destrucción.

Este momento en que el niño ha muerto, renacemos en una verdad dolorosa del mundo recién descubierto. Seguiremos muriendo y cada muerte será más tortuosa y su renacer más complicado, arrastrando cicatrices, nostalgias y mementos, porque nacer de nuevo no significa olvidar. No obstante, así como al morir una estrella nace un agujero negro, nuestras muertes dejan una sensación de vacío, no solo por algo que perdemos sino por lo que hay que encontrar; mas se debe tener afán de cazadores de tesoros para entender que esos despojos dejan la brújula no en la mano, sino en lo más profundo de nosotros mismos.

Cada nuevo comienzo, nos llega con miedos profundos e incertidumbres, con un

“Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...”. (2)

En el castigo de Prometeo González-Crussi, dice que su crudelísimo tormento: “Consiste en una angustia difusa, amorfa, imprecisa que se re-

nueva todos los días (...) la angustia de hoy se llama mañana” (3). Necesitamos pues esa guía que no puede ser estrella polar de marineros o coordenadas cartesianas de veleros, porque no se encuentra fuera sino dentro de nosotros; una brújula interna que pocos llegan a encontrar, porque no se atreven a explorar ese mundo que se descubre en el silencio, tanteando un poco las tinieblas, en la soledad; nuestro mundo interior, lleno de pasiones, deseos, impacencias, anhelos y de monstruos quizás peores que los del mundo externo. Estos monstruos son nuestros, nos pertenecen y tememos que lleguen a dominarnos antes de que podamos dominarlos a ellos, si no sabemos leerlos, si no sabemos aprenderlos, como dijese Gustav Jung: “Nadie se ilumina imaginando figuras de luz, sino haciendo consciente su propia oscuridad”.

Recuerdo una plática en la que alguien citó al filósofo alemán Friedrich Nietzsche: “Quien con monstruos lucha, cuide de convertirse a su vez en monstruo. Cuando miras largo tiempo a un abismo, el abismo también mira dentro de ti” (4). Claro que esto fue en referencia particularmente al deseo que yo expresaba por dedicarme a investigar en campos de criminalística, sin embargo me pregunto si esto aplicará a la coexistencia con los monstruos propios; de ser así ¿debo acaso aniquilarlos?

A esto me arrojé por algún tiempo, fracasando al darme cuenta que cual luchar con una hiedra, aumentaban en poder y en número las criaturas con quienes me enfrentaba. En la ópera *La Favola di Orfeo* de Claudio Monteverdi, el coro de los espíritus infernales anuncia:

“Orfeo venció al infierno,
pero luego vencido fue por sus pasiones,
Digno de gloria sea
sólo aquel que de sí tenga victoria.” (5)

Así comprendo que si los poseemos es porque son necesarios o naturales, como la cara oscura de la Luna, o las dualidades que rigen el universo y a nosotros mismos, Eros y Tánatos, que más allá de abatirles nos invitan a domarlos. Como sugirió Henry de Montherland respecto a la espada de Damocles, viéndole no como símbolo de amenaza, sino como habituación: “Si Damocles tuviera que vivir todo el tiempo bajo la espada, sin duda se le olvidaría su presencia” (6). Entonces podríamos nosotros coexistir con demonios domados y no vivir cortando cabezas a la hiedra eternamente.

Anteriormente hablaba de la muerte y el renacer, debo acotar por experiencia que el haber dominado ciertas pasiones antes de un punto crítico de muerte, no significa necesariamente que lleguemos a renacer con ellas ya domadas. Yo me encontré en este punto, al desnudo y monstruos a flor de piel, preguntándome ¿Por qué?, ¿en qué momento me he permitido flaquear para ver retornar a las fieras que tenía ya desbravadas?, ¿por qué el Tártaro abruptamente se me abre si no pretendí invocar a lo más iracundos titanes?, ¿y qué caso hay en volver a frenarlos si ya sea libres o conquistados siempre han de regresar?

Me sentí como Sísifo empujando el peñasco montaña arriba otra vez y en peligro de que este me aplastase en algún momento. Mi último renacer fue tal vez uno de los más tormentosos que he experimentado y que no me atrevería a afirmar que he logrado en plenitud, recordando *El Cuervo* de Edgar Allan Poe:

“Las tinieblas, el silencio y la pavorosa calma
me asaltaron con mil dudas, y sentí mi alma
de fantasmas y de sueños que jamás soñó un mortal.” (7)

Entendí en cierto modo que el dolor que experimento constata mi vivir y que una a una voy conociendo mis fieras, que mi oscuridad tiene el propio encanto de las sombras, encanto que las auroras apenas pueden conocer y que el sol no ha de llegar a entender pues no está en su naturaleza. Si he de ser feliz he de tomar también a la tristeza, si he de amar he de tomar también el sufrir, si he de vivir he de tomar la muerte como inevitable consiguiente mas no será duradera, pues creo en la eternidad y aún tengo el afán del Ave Fénix que de cenizas, viene de nuevo a la vida, más fuerte y siempre única, con mi emblema y mi espada, jamás bajar la mirada, aunque haya un cuervo posado en Pallas, diciéndome “Nunca más”.

REFERENCIAS

- (1) Francesco Petrarca, *Cancionero*, ob. Cit...Soneto I v. 14, p. 131
- (2) Rubén Darío, *Antología poética, prólogo y selección por Guillermo de Torre*, Buenos Aires, Losada, 1966, pp. 181-182.]
- (3) Gonzales- Crussi, Francisco. *El Hombre y La Muerte. La Muerte. Ruy Pérez Tamayo*. El Colegio Nacional, México, 2016.
- (4) Nietzsche, Friedrich, *Más allá del Bien y del Mal. Jenseits von Gut und Böse. Vorspiel einer Philosophie der Zukunft*, (1886). Introducción, traducción y notas: Andrés Sánchez Pascual. Ed. Alianza. Madrid 2007.
- (5) Vid. “La Favola di Orfeo”, en *Libretti d’Opera italiani, dal Seicento al Novecento*, ed. de Giovanna Gronda y Paolo Fabbri, Milán, Mondadori, 1997, p. 43
- (6) Henry de Montherland, *La Mort qui fait le trottoir* (Don Juan), 1972.



**MARCO ANTONIO
TORO GODOY //**
(Chile)

Escritor. Vivo en Pudahuel, en Santiago de Chile. Tengo 22 años, cuatro de los cuales estudié en un liceo industrial y tres en una universidad. Los quince restantes tienen más detalles que no deseo presentar. La literatura siempre me ha ayudado a expresar y entender ideas.

POEMAS

VERSOS DILATANTES

Recorrido indeseable: Encontré al Infierno en un parque repleto en bolsas plásticas con cadáveres de perros. ¿Corazón de niña dónde derramarás tus últimas inocentes gotas de sangre? Déjame dárselas a la tierra que muere de sed, encontraré un lugar adecuado para plantar tus latidos y haré sacrificios para traer engendros sonrientes.

Queremos caer, caer al mundo nuevo, como magos en estanques de agua. Traeré mágicas palabras y me lanzaré a rescatar a los dioses de su ahogo, en el Cielo tendrán su lugar los que siembren esperanzas en su pecho y un río venenoso nacerá, pero morirá su veneno. Dirá: antes de ser amante tengo que ser amigo, pero creo que me pasa la cuenta, ya que mi manera de ver el amor no me trae frutos, creo que la violencia en el amor es necesaria. Si al final de todas las perspectivas se trata de una conquista, se debe entrar con fuerza y declarar tus intenciones violentamente, ser un “ser” emocional y cautivarse a sí mismo. Se cautivó a sí mismo y murió su veneno. Jamás había probado el sabor de la conquista y sabe a reemplazo; mueren y las entierran profundamente y solo se abren caminos que me acercan a mi desenlace. Antes de encontrar al mar perpetuo habrá que quitar el frío de nuestros

cuerpos, habrá que elevar las ciudades a las nubes contaminadas, habrá que recordar qué es olvidar.

En la casa te esperaré y en el encierro tendremos nuestra humilde reunión, necesito hacer un corte en tu tierra mía para extirpar el horrible tumor maligno que hay en tus entrañas y sopla muy fuerte, que yo me tragaré todos tus aires tristes, belleza es lo único que puedo recibir de ti, no pierdo nada en tragarte algo de ti. Océanos y bosques como pelaje en perros con tiña, una brevedad de alegría y reuniones frívolas, pura desidia de estos miserables malabaristas, retoma tu aullido letal, tu vida letal y no habrá más sufrimiento sobre tu piel alambrada; un espasmo removerá al fuego en que dormimos.

LA ÚLTIMA PUERTA

Comenzaré con decir que todo lo bueno se piensa en melodías
Que no hay corazón que se resista a una
Te liberan del falso orden, del sonido sucio mecánico.
De ampollitas quebradas
Las buenas ideas, la verdadera palabra del alma
Una carta romántica en el ataúd
¿quieres que esté contigo?, ¿la carta o el ataúd?
La percepción de una estela de polvo de estrellas
Un camino lleno de antigravitaciones en la tensión del mundo
Todos mis amores no podrán entrar por la puerta
Está prohibido, ¿quiénes somos para guardar a todos nuestros amores en
un puño?
¿Como si fueran piedritas del inicio del mundo?

Puse en los senos de la culpa y el arrepentimiento
El camino hacia la última puerta de la conciencia
Allí, en esa ruta está el tiempo donde duerme la libertad
hice al tiempo. Pero lo hice deforme
Por eso me he demorado ante estos ojos
Por eso el camino parece espuma y arena
Atrapándote como una frecuencia de tonos muy graves
No es la playa, si es que así lo piensan
Es el camino hacia la última puerta
Actores mal maquillados puedo ver a sus ambiciones escalando por el cuerpo de la verdad
Una cuchilla de tinta me cortó la yugular
Variaciones de opiniones hay hoy
Un cúmulo de panfletos mal leídos y mal comprendidos donde me incluyo como lector
Teorías del nirvana llevando destrezas amputadas al nido de los caníbales
Para ser absorbidas por su entretenimiento, su placer, su empatía del te entiendo
Todas las lenguas van hacia la última puerta
Apretadas por la misma bisagra
¿el ataúd o una carta romántica?
A los quince años cuantas emociones expresaste
Y el laberinto se te hacia tan difícil como el primer beso
En aquellos lujuriosos recreos
Desgarrando el pecho del hombre laboral
Renegando la muerte hasta el último trote
Y el viñedo de pura uva podrida y el alcoholismo de saliva ácida
Mientras intentas enderezar tu postura en algún vagón del metro
El camino se corta cada diez pasos
El tesoro nos espera en los óvulos de la libertad
A punto de estallar en sangre, es una bomba de tiempo deforme,

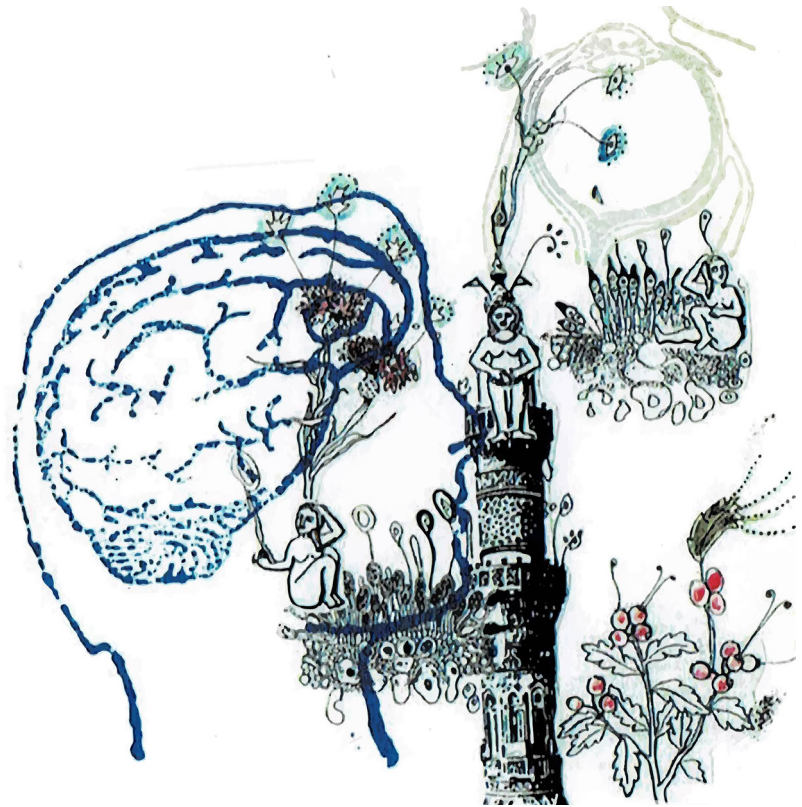
nunca da pistas de su explosión. ¡Morir que gran pista!
Nuestras decisiones en la vida son extensiones de estas dualidades
categorías
partículas de luz aplastadas por la oscuridad de la bohemia depravada
de estos pistoleros negros, sus torturas horribles hacia seres que conside-
ran inferiores
una reencarnación suicida les espera en sus ataúdes
mutación cara, muy cara de filosofía
Ni siquiera voy a detener la gran maquinaria para cuestionar mis
pensamientos
Voy en el tren bala, pensamientos de invierno
Un péndulo, una bala, una flecha bien equilibrada se llevó al mundo
Una patada a una alfombra de montañas y profundos mares de amor
Profundos hoyos cavados en los corazones
El polvo se abraza con nuestros huesos
Sujétate de nuestra risa anciano
Te llevaremos montado en un trono hacia la última puerta
Coros amigables nos esperan.

AMANTES DE LA INJUSTICIA

Esta canción es para todas las épocas
No describo mi época
No describo mi época
Es para los infelices más solitarios
¡llanto abandonado!
Es para todos los que quieran cantarla

¡del futuro o del pasado!
Es la arruga de la fe
¡porque tardas tanto en responder!
Quieran ustedes alzar sus voces o ¡alzarse!
Sacar de su garganta las canciones
Y prenderlas como estaciones
Renovar la vieja tierra
O poner sobre ella nuevas veredas
Qué viejos parecemos
Aunque pasajeros parecemos
En el moderno tiempo eterno
Todos tiritamos con el frío del invierno
¡canten época 1, época 2, época 3 y más épocas!
Extranjeros, apátridas o secuestrados
En esta canción serán bienvenidos como el trigo
Aquí no habremos mendigos
Solo almas voladoras y su trino
Que alegría me provoca el nuevo vino
A mi alma la regresó del exilio
¡cantemos corazones!
¡melenas de leones!
Si del lazo amigo te has sujetado
Si del amor no quieres ser apartado
No describo mi época en este canto
Es para todos los que tengan el tacto
Para amar a la injusticia y no romper en llanto

Técnica:
Técnica mixta:
Collage,
estampado,
dibujo, digital



Torre de control

Mónica Endress



**ALEJANDRO
SEGURA //**
(Argentina)

Historiador. Actualmente cursa Letras en la Universidad de Buenos Aires. Es adscripto en el Instituto de Literatura Hispanoamericana y director de la revista *Círculo de la Historia*. Entre sus obras se encuentran las novelas breves *El romance del Perón* y *la Evita*, *Jesús era bipolar* y *La venganza de Facundo Quiroga*. Relatos suyos se publican en Francia, México, España y Argentina.

CUENTO

ASMA

El golpe de la cuchilla se escucha seco sobre la mesada. La casa está en silencio. Él tal vez esté dormido, los demás se han ido a trabajar. Esta madrugada lo golpeó varias veces. Escuché cómo él le decía loca de mierda, pará, me vas a matar. Ella le pegaba y le gritaba, a mí no me vas a arruinar la vida. Él había meado dentro de los zapatos, para no tener que ir a trabajar. Ahora él duerme, creo que duerme, y ella está preparando milanesas. Es mi comida preferida, seguro las está haciendo porque estoy con un ataque de asma.

Apenas si puedo respirar. Me da vergüenza, porque la única manera en que logro hacerlo es poniéndome en cuatro patas y parando la cola. Ellos se ríen. Se burlan. Y a la noche se enojan conmigo porque no los dejo dormir. Cállate, asmático de mierda. En casa se usa mucho la palabra mierda. Uno a la vez, cada día, en cualquier momento, grita, me voy a la mierda. Quiere decir que va a la letrina que está en los fondos del terreno. Y somos doce. Yo soy el único que no lo grita. Tampoco aspiró el caracú, y me molesta que hagan ruido cuando comen. Les diría sucios de mierda, no hagan ruido cuando comen. Pero yo soy un niño bueno.

Mishina escucha el ruido del culo de la cuchilla. Ahora está chillando desesperada al lado de ella. Conozco cada movimiento de esta escena, aunque hoy no la esté viendo. Ella golpeando con el mango de la cuchilla sobre una manta de carne, hasta aplanarla, ella recortando pedacitos de grasa de los costados, ella tirándole la grasa a la gata, la gata corriendo por toda la casa, ella cantando *Los cosos de al lao*, y ella golpeando nuevamente la manta de carne. Luego, ella batiendo huevos, picando ajo y perejil, rayando el pan, empanando, y friendo. El médico le ha dicho que no me dé frituras. Pero el gas está muy caro.

El ruido de la cuchilla sigue rigiendo el hogar. Él se despertó. Está gritando, no hagas tanto ruido, loca. Suena como un gesto de cariño. Ahora lo veo. Pasa frente a mi habitación. Se está yendo a la mierda. Pasan unos minutos, y cuando vuelve, me dice, ¿cómo estás? Yo solo lo miro. Me agrada que me pregunte ¿cómo estás? Ninguno de los otros me pregunta cómo estás. Ahora se va a su pieza. Pronto estará roncando nuevamente. Pero la borrachera ya se le pasó. Eso lo sé de reloj.

A la tarde volverán los otros del taller. Hoy eso me alegra. Es jueves. Seguramente J. viene con una revista *Billiken*. Antes de dármele me va a decir que mi asma es porque tengo el demonio adentro, y después me va a tirar la revista a los pies de la cama. Es todo. Luego seguirán trabajando en las máquinas que hay montadas en la cocina, debajo de las cuatro chapas que pusieron la semana pasada. Ella les habrá guardado milanesas y todos comerán parados, en silencio, mirando Mirta Legrand. Mientras tanto yo pasearé por los colores y el olor de la revista *Billiken*. Me gustan las historias que trae. Todavía no sé que San Martín fue un asmático de mierda. Pero es mi héroe preferido. Luego le siguen Rosas y Belgrano. En la escuela, el padre M. me ha enseñado a odiar a otros próceres de la historia argentina, los que no son de la línea nacional San Martín-Rosas-Perón.

Ahora ella se acerca con un plato de milanesas. La carne está cortada para que vaya directamente a mi boca. En el plato hay dos hojas de lechuga. Y un tomate partido al medio. Odio el tomate. Además, el médico le ha dicho que el tomate provoca alergia. Pero el tomate no es caro. Después de que coma, ella volverá con unas hojas de eucalipto. Muchas veces la he visto subirse a una silla y con una tijera de podar cortar algunas ramas. Sé que, después de que termine la milanesa, la lechuga y el tomate, tendré que meter la cabeza dentro de una hoyo, y deberé aspirar el vapor de las hojas. Ella lo llama hacerme vahos. Lo que no sé es que la palabra vahos, es una de las que odiaré el resto de mi vida.

Mientras como, ella se sienta a mi lado. A coser botones. Es que en casa se tejen pulóveres. Así se informa a los vecinos en un cartel torcido arriba de la puerta de calle: se tejen pulóveres. Todos tejen, menos él y yo. Los otros me dicen asmático de mierda, no servís para nada. Así que pronto aprenderé a tejer, para que nadie se ría de mí.

Sus manos son blancas, sus dedos alargados tienen puntitos rojos por los pinchazos de la aguja. Hace días perdió el dedal, pero el trabajo tiene que salir. Un poco de sangre no es nada. Sus dedos se mueven con firmeza, rápidos. Ella es joven, así que ve perfectamente los agujeros de los botones. A medida que los pega, va tirando las prendas terminadas en una bolsa. Mientras tanto yo la miro. El plato de comida ha quedado en el piso. Y ahí va a estar hasta que ella termine de coser botones. Y yo deseo que no termine nunca. Quiero que se quede todo el tiempo a mi lado.

Se ha ido. Así que espero unos minutos y grito, mamá, sobame la espalda. Ella viene, me soba la espalda. Sus manos son fuertes, soba con firmeza. Ahora pasa su mano más fuerte, y la levanta como si fuera un avión despegando. Me dice urra Satanás. Ella piensa que quiere decir fuera Satanás. Es decir que Satanás está dentro de mí. Claro que yo no me lo

creo. El padre M. ya me ha aclarado que quien está dentro de mí es Jesús. Lo como los domingos en la misa, y me dura hasta la semana siguiente, aunque me den ataques de asma.

Ella se va nuevamente. Empieza a barrer la cocina. El polvo llega hasta mi habitación. Los rayos de sol que atraviesan la ventana se pueblan de partículas que flotan aquí y allá hasta perderse en las sombras. Yo pienso que se deben pegar a las paredes. Sobre todo porque están a medio revocar. Seguro que como son ásperas pueden esconder el polvillo. Pienso todo esto porque ella lo dice siempre. Luego ella vendrá a barrerlas con una escoba mojada.

La vuelvo a llamar. Ya me está cambiando las sábanas. Me dice correte para acá, correte para allá. Yo me sé los movimientos al dedillo. Ella va armando la cama conmigo arriba. Al final envuelve la tela por debajo de mi cara. Luego traerá el calentador de querosén. Y el tapado marrón de la abuela. Esta pieza está un poco fría.

El olor del querosén me agrada. Mientras ella está a mi lado todo me agrada. Casi estoy respirando bien.

Lo escucho a él. Dice si hay algo para comer. Milanesas, le contesta ella. ¿Querés que te las recaliente? Dale. Y ella pasa con un plato. Le lleva la comida a la cama. Es que tu padre está enfermo, me dirá luego. De la cabeza, me dirá. Yo solo veo que él toma un poco de vino y empieza a marearse y a decir tonterías. Entonces ella se lanza sobre él, lo golpea y lo arrastra a la pieza. Le quita los zapatos y lo acuesta. Al rato él se duerme y empieza a gritar, mamita, mamita. Ella me explica que su madre murió cuando él solo tenía nueve años. Y que su padre era un andaluz malo, que lo mandó a trabajar, a limpiar pollos en un gallinero vecino. Y que encima después los abandonó con una vieja mala que se hacía valer con un cinturón.

Él nunca cuenta historias de su vida. Es ella la que lo cuenta todo. Me gustaría que él hablara un poco más. A veces me da pena el pobre. Tuvo una vida difícil. Se quedó sin mamá. Cuando tenía mi edad.

La veo a ella por la ventana. Está colgando la ropa. Todo lo hace con una velocidad de picaflor. Es como si las prendas volaran frente al sol y quedaran montadas sobre las nubes que se ven detrás. Ve que la estoy mirando. Se acerca a la ventana y pone los ojos bizcos. Y los dos nos reímos. Yo toso un poco, y ella pone los ojos bizcos nuevamente. Y se da vueltas. Al rato aparece con otro tacho de ropa mojada. Frente a mi ventana la sogá de tender está colmada. El cielo se pliega frente a mí. Pronto será primavera y los tres saldremos a la quinta a sembrar lechugas, tomates y zapallos mientras el sol nos mira con alegría.

Ahora ella empuja el postigo, asoma la cabeza, y me dice, hoy es jueves, ¿te acordabas? Sí, claro, como no. Hoy me toca la revista *Billiken*. Por eso tengo asma. Y los dos reímos.

Técnica:
Técnica mixta:
Collage,
estampado,
dibujo, digital



Sobrevolando

Mónica Endress



**SAMANTA
MONVEL //**
(Chile)

Seudónimo de Marilyn Pedraza (Santiago, 1999), hija de Alejandro Pedraza, jornal de obra faena, y Evelyn Toro, trabajadora sexual, quienes se separaron en su adolescencia, etapa en la que comienza a escribir poesía de la consciencia, sonetos, haiku, prosa poética y verso libre. Mención honrosa en la Universidad Católica Silva Henríquez con el poema *Originaria*, actualmente es ecofeminista, QUEER, solista de rock y estudiante de Psicología en la Universidad Diego Portales.

POEMAS

REBELIÓN Y OTROS TEXTOS

PARIA

El recorrido ya está hecho es tiempo de darle fin, la miseria está servida muero de hambre

El placer se sirve de mi cuerpo todos esperan mi nacimiento han eyaculado el cuerpo de mi madre, nacer desde las cenizas, desde las trizas

para romper la estructura eje político en el que he muerto
Nacer es morir con cierta tristeza en la permanencia de la lucha sin extinción

Soy al fin de la justicia para no morir, para no ahorcarme con el cordón umbilical

Para no suicidarme con la destrucción del mercado
para no extinguirme en un ambiente contaminado

Para que no se extinga la fuerza de las y los trabajadores

La cultura de las raíces humanas, los ojos con los que ilumino sus caras

Era la pena de los escenarios sociales, era el llanto del dolor militante

Era el hambre de la pobreza en las manos, era el amor de quien jamás lo
ha vivido
Era la furia de la injusticia encarnada, era soy y seré el margen de la
mujer imaginaria
Solo se dialogar con el sentido común, solo ser hacer el amor con el
pensamiento
Solo se alimentarme en versos como es lo único que sé, se vivir de esto.

REBELIÓN

Se puede ser perfecto, desde la ilusión ser un muerto imaginario
Encontrar el botón de nácar y observar la destrucción en primera fila
Es como este llanto de petróleo que me haces trizas
Si subo en el vagón de los recuerdos la palabra del vestigio hambriento
Vacía sus contenidos polimorfos en el absoluto beso de la belleza
Mientras desnudo el verso prostituido consume su propia mercancía
Ya no quedan migajas todo es exceso como el malestar que se acuesta en
mi cama
A veces tenemos sexo y le damos mucha importancia
En esos días en lo que me encuentro perdida en el rincón de este verso
sangriento
le muerdo los labios al amor mercantil quizás deba retratar el hedonismo
Si quiero compartir la fragilidad del vínculo hemos estado en el mejor
sitio
Abandonados a la elección, a la incertidumbre voluntaria
Tejo el abismo que vomita la distancia en la que nos reconocemos a
nosotros mismos
si el valor ya no despegar no caeré en el hoyo prefiero morir errada que

morir cobarde

Le lanzaré dos bombas al espíritu del capitalismo a ver si llega a la prensa

Haré el amor como una santa con las voces de los desfavorecidos

Tejeré las notas del orgasmo y haré una canción para penetrar con el placer en tu oído

Ahí, donde está el dolor, el problema es que se me quedan expectantes

Cuentan que la liberación de las oprimidas, los oprimidos, les oprimides

Comienza por la unión y rebelión de nuestra historia.

POR QUÉ ESCRIBÍ

Por qué escribí la antorcha de besos a la muerte

Por qué escribí desde las tripas vacías mordiéndome los dientes

Retratada en este campo minado verbal de la imagen

La razón se esfuma para ser comprensible

La verdad se equivoca y por eso se desviste

Sola como una vida de la producción y las costumbres

Ya nada se cambia en el tiempo, el cambio es inmediato

Mientras me extingo me escribí el soneto del muerto

mi emoción se hizo razón en tu registro

EN LA PERIFERIA

En la periferia ya no se bebe la leche materna
Se succiona a la madre entera
Ya no se desea al padre se ocupa su lugar
En la periferia no se sufre la pena ni la miseria
Se resiste con dolor la condena del sistema
Se combate con la angustia y la perdición
Se desbordan las lágrimas cuando no quedan fuerzas
En la periferia no se sabe de lujo se come bohemia
En la periferia la familia está en el centro
los niños corren por las redes
En la periferia la preocupación arrastra los días
Se come las sobras arma las huellas
momentos significantes
Que la sociedad perdió
En la periferia está la crisis permanente
Sobre lo que jamás por completo ha cambiado
violencias cotidianas, frustraciones latentes
Las historias
En la periferia la condición es raquíica y el deseo insatisfecho
En la periferia aún existe el combate jamás se ha esfumado.

VACÍO

la disolución de vínculos guerra que ocurre en el silencio
el desapego con fines mercantiles se suicida de desdicha y vacío
se lanza del último piso de una casa comercial
para llamar la atención de sus consumidores
hasta impregnarse en la cotidianidad alimenta la culpa del individuo
con la autoexplotación productiva lloramos en conjunto las tragedias
para discernir el valor de la vida.

Técnica:
Técnica mixta:
Collage,
estampado,
dibujo, digital



Máquina

Mónica Endress



XAVI VELA //
(España)

Escritor. Nació en Palma de Mallorca, España, el año 1984. Participa en las antologías *Enganxa't a la poesia*, *Amores* y *Abismos* de Editorial Caza de libros (Colombia) y *Som poesia del Grup Espiral*. En el 2013 funda la compañía "Artimanya Impro". Miembro asiduo del "Poetry Slam", pueden verse sus trabajos de "Spoken Word" en YouTube bajo el pseudónimo de "Elefante Gris".

POEMAS

SER LIBROS

Creo en tus raíces.
No creo en dioses, religiones ni templos.

Creo en tu piel
en todas tus cicatrices
con todos tus tatuajes
mapa del pasado y del mañana.

Creo en un futuro color de tu piel:
maíz, frijol, patata, cacao, yuca y aguacate.

* * *

Me duele tu imagen
con las marcas de la historia
hecha y deshecha de guerras con el mar.

Tu presente es una tortura de piezas que no encajan
que giran cada día condenadas a buscarse.

Eres el vértigo
la falta de aire
pies descalzos
la prisa por llegar
la belleza que raspa
lo real inevitable
la carencia
el latir del tráfico
la fotografía de un cuadro
un extintor en el museo.

* * *

Jugaremos a ser libros
palabras que nos escriban
quemaremos en librerías los caminos viejos.

En la biblioteca nos desangraremos de palabras
produciendo nuestro tiempo en una narración
cada cual la suya
lomo con lomo
leyendo en voz baja nuestra historia.

* * *

Infinitamente pequeña
entre pasado y futuro
te me escapabas mientras respiro.

La gente con el móvil y sus auriculares
acariciando la pantalla de su tiempo.

Universal
tú, tan universal
manifestada en lo particular de la historia
el camino te persigue exigiendo que reces en nombre de tus pasos.

Te veo en el tren
esperando enfrente de mi vía
mirando el reloj
y casi te llamo para saludarte
decirte que no me importa que me olvides
yo te seguiré dibujando en mi presente.

* * *

Se me mezclan tus países
tus autores, tus sabores,
el movimiento celeste que te lleva
con reflejos de luz y sal.

Se me olvidan las palabras,
tus canciones,
los remedios caseros.
Claustrofóbica ventana y aviones de
papel.

dirección del viento
corriente
todo o nada
sin retorno.

Se me cierran las noticias
periódico mojado
tus atascos, estallidos,
algunos gentilicios
y los mapas de los sitios
que dejaron de encontrarnos.

Suerte de las cartas que se piensan
no se escriben
y, a veces, llegan.

* * *

Al final del río
salado y dulce
se besa la inmensidad
cantan las olas.

Ribera convexa
fuerza de mirarnos
sin puente
se ceden las costuras
revientan las maletas.

Ruleta



**CATHERINE
ECHEVERRÍA //**
(Chile)

CATHERINE ECHEVERRÍA (CHILE)

Creadora artística y audiovisual. Nacida en la ciudad de Temuco, Chile, en 1998. Estudió la carrera de Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Católica de Temuco, Chile. Actualmente reside en la misma ciudad, donde desempeñó diversos talleres y exposiciones colectivas artísticas en diversas zonas de la Araucanía. El cuerpo, la mirada, la violencia y el sentir son los temas de desarrollo de sus obras, comprendidos como foco de reflexión y debate en torno a estos.

Técnica:
Tira líneas sobre
papel



Los puntos que
crean mi cuerpo

Catherine Echeverría



**FRANCISCO VALENZUELA
SARAVIA// (Chile)**

Periodista, comunicador social y bibliotecario. Sirve de gestor cultural para diferentes eventos literarios de Concepción, de donde es oriundo. En 2015 publica su primer libro *Los Colores de la Tribu* con la Editorial Alto Horno. En 2017 gana el “Concurso Poesía Divergente” de la Editorial Casa Litterae, lo que lo hace acreedor de una nueva publicación titulada *Poemas e Híper-Poemas*, con el que además logra ser finalista del Premio Ceres, en 2019.

POEMAS

MARATHÓN

¡halá Filípides! ¡halá héroe ateniense!
¡halá hemeródromo infatigable!
quienes te conmemoran son hombres que se evaden
o trotan a la siga de un espejismo o se rascan cutículas muertas
sus Otros pasados descompuestos
sus YOes cansados y rendidos
y es que correr es dejar atrás al ser que fuimos
aquello lo saben quienes acechan la paz y la redención
aquellos semidioses que atraviesan
la meta de los campeones sin importar los vítores o el laurel
antes de ingeniada la gesta -deporte que llama a reventar el corazón-
Filípides marchó hacia el porvenir de los recuerdos humanos
tal vez codiciando ser otra obra de arte
un consuelo sempitern@ para aquellos
sin memoria genética (pero sí mental)
que resienten a los hados

WWW.INSTAGRAM.COM/ANDREJPEJIC

FEMENINO MASCULINO

FEMENINO MASCULINO

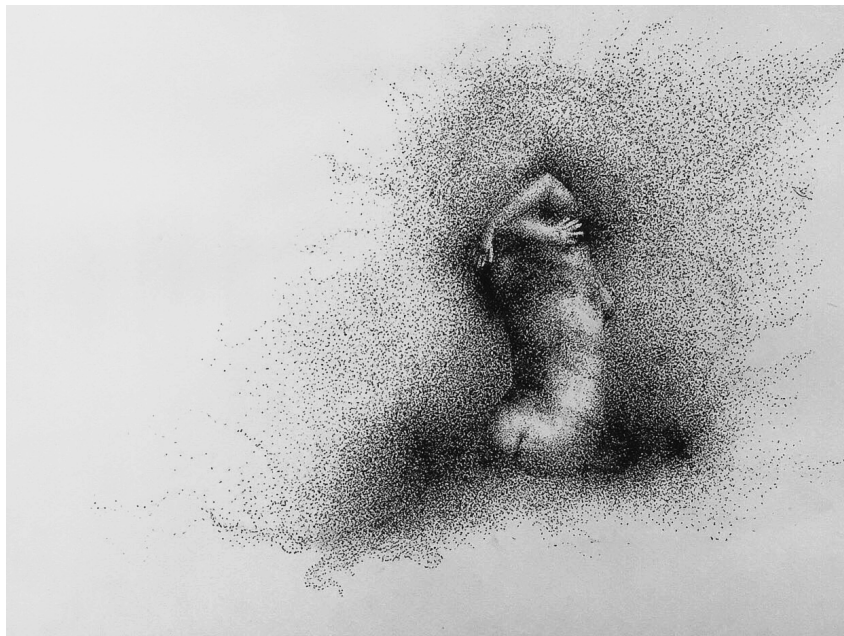
FEMENINO MASCULINO

tal vez repitiendo estas etiquetas llegues a la
fibra que une a los sexos/tal vez si dilatas y
dilatas estos contrarios y descascaras su
significación encuentres el engranaje de
medias naranjas podridas/tal vez si
despellejas estos antónimos los restos del
humano perfecto se unan en este bosnio-
herzegovino/nombre de pila Andrej Pejic:
modelador de pasos de gato/el mimado de la
pista de modelaje/tal vez si desarticulas tus prejuicios
vislumbres lo que esconde su rictus tras la
pantalla/vibratos que fuerzan tonos femeniles/
cuerdas vocales que reconcilian naturalezas/
tal vez si lees El Banquete de Platón
comprendas las marañas del andrógino que
adorna portadas y revistas/cruza que hoy
fascina y perturba entre los/as adolescentes
de la mano claro del glamur que les presupone
ser parte del casting de Jean-Paul Gaultier

PERFECTION IS ARTIFICIAL

gustas habitar en los deseos del infeliz de
turno al son de tu apariencia/tu videoclip/tu
spot/tu cortometraje/tu prestigio/
tu sello/tu perpetua incitación/inentendible/
impenetrable/vas como a penas traducida/
por doblajes cinematográficos/anglicismos/
acentos/frases hechas que guían el gran
caramelo que te cubre/ese gran despilfarro de
tu gusto vividor/al bamboleo de tus asfixiadas
curvas como que entrevés uno que otro
pañuelo recortado en el aire/uno que otro
desliz que exageras para el agasajo general/
la pose/el gesto/el guiño es tu seducción/el
ser la bruma de insinuaciones/la inocencia
imposible/la asexuada virginidad/calcomanía
/póster/magazine/gastas con amagues el
sendero y a tu paso dejas nada más que
presunciones/pues para ti cada ademán/
cada movimiento/transita alfombras rojas/
pues toda tu fama es un lujo comprado/pues
en ti maniquí de pelajes en género lo superfluo
transmuta en pura pasión

Técnica:
Tira líneas sobre
papel.



Los puntos que
crean mi cuerpo

Catherine Echeverría



**SEBASTIAN
DEFRANCESCO //**
(Argentina)

Artista (o sea, farsante). Germinado en Buenos aires. Ego: músico, escritor, actor, fotógrafo, técnico en comunicación social y único juez de saltos ornamentales en silla de ruedas (todos caen al agua igual: como piedras). Ciencia: Ácrata.

POEMAS

DESPUÉS

La mitad de un sol blanco espera al oeste de mi sangre
el color de haberme herido el mar dentro de una botella

y una sombra inquieta al sudeste por mudarse la carne
nada de mía y tuya se nota hacia una isla desierta.

Ya sin lugar a dudas es luego un sitio en otra parte
un exceso de días locos irritando la espera.

Y es que el asombro se resta echando de menos el hambre
y de boca al suelo el nacer como la más suma miseria.

LA EMPRESA DEL AÑO

aún ahora
el cuerpo
de veras muy resistente
sigue su único pretexto que asombra

uno arterial
dislate
uno a romper en hervor sin la sangre

(reparo)

aún ahora
cuerpo y asombro
o víscera que versa
ambos hechos fantasmas.

LA HIENA

resume la culpa:
se hizo un exceso el quererse esperar
una lástima le dicen

tan tarde y por dentro
para exponer que es suma y no restar
un aquello que te muerde

por eso que no
marchó como la gente con demoras
vio el juego inútil llegar.

SONROJA

Patria o libertad,
el único grito que vale un vigía
no estará al alcance de esta boca,

hoy para bronce, para estatua,
para un solemne silencio turista.

Tú, virtud guiada,
y que además se pide paciencia,
oye el éxito de tu ni siquiera plan B:

Esta lengua mía de exilios
que se duele por callar
y que traza caricaturas que se espantan al
/rematarse los oídos.

Porque pudo ser tan lejos
de no haber estado desde el vamos con demora
a la defensa de lo tuyo y de lo mío
migrando sobre sí.

CABLE

Quemar antes de leer
que lo único a dar es pena
una herida letal
a quemarropa en la cama.

Más y más preguntas hasta la aún más de amar
resultan jubiladas y absurdas por las tardes a solas
de cara al sol
ingenuas por contener la carcajada.

Como si de hambre muriese el vuelo
o los rincones de los silos no acopiasen sombras
es un arrojito de miga el de los tontos sentidos.

A esta altura, tarde por arder
por la culpa que reptaba entre las crónicas
y que no admite la suma, salvo que haya sido
parte de un informe anónimo que deja de ser.

Carboncillo, tinta
y tira líneas sobre
papel



Mirada oculta
Catherine
Echeverría

Catherine Echeverría



MARION GAROLERA//
(Chile)

Psicóloga e investigadora social interesada en las nuevas tecnologías, sexualidad, y temáticas queer. Cursa el Magíster en Estudios de Género en la Universidad de Chile. Es parte del equipo de la *Ventana del Sur*, iniciativa literaria para visibilizar a escritoras chilenas en los géneros de ficción. Madre de dos gatos y esposa de una humana. Se entretiene en su tiempo libre viendo y dibujando “monos chinos”. Lee y escribe cosas fletas en mundos imaginados. “Ñoña” sin vergüenza, vive siempre con sueño y no sabe si le gusta más el té o el café. Actualmente prepara su primera novela.

CUENTO

DOS HORAS

0. No recuerdo la primera vez que vine a Niyi. Mis padres venían cada vacación desde antes que yo naciera.

1. Creo que más de una vez nos vimos cuando pequeñas. Debemos haberlo hecho. En algún parque de algún domo; antes no era tanta gente la que venía al planetoide.

2. Me gustaría recordar que la primera vez que hablamos fue mágica. Pero no; nos hicimos amigas en un paseo para niños y preadolescentes. Diseñados para que los padres descansaran.

3. En esas mismas vacaciones intercambiamos dirección y número de comunicador. La alegría se nos amargó en la boca. La comunicación entre órbitas es difícil e increíblemente cara. Pero como éramos niñas, la solución fue muy simple. “¡Nos veremos en la próxima vacación!” dijimos al unísono.

7. Paseos en cañones y bulevares. Contigo. Mirar el techo de los domos. Contigo. Correr por las desnudas planicies. Contigo, contigo, contigo.

10. El sol en tu pecho. En tus pestañas. Un par de gotas en tu nariz. Tomé tu mano y me miraste con agudeza solar.

Mi corazón latió con terror.

Pero me tomaste la mano de vuelta, fuerte y apretado, para que no me fuera corriendo. Me quedé. Y me besaste. Me ahogué en luz.

11. Después de eso las despedidas se volvieron extrañas. Siempre habría más vacaciones. Los planetas volverían a acercarse y la arena de Niyi sería toda para nosotras. Pero cuando nos despedíamos, el dolor en mi pecho parecía injustamente grande.

16. Cuando te toqué por primera vez entendí infinidad de cosas. Obtuve certezas que no podía poner en palabras. Tu calor era el apropiado. Tus suspiros justo lo que mis oídos querían escuchar. Tus manos no me apretaban a tirones, ni dudaban. Me guiaste a tus lugares favoritos, y todo era tan simple.

21. El reloj cantó las tres horas. Te toqué más ansiosa. Susurraste “quédate”.

25. Empecé a trabajar volví a Niyi con más efectivo y más ganas de quererte. Podríamos quedarnos toda la temporada.

26. Tú empezaste a trabajar e hiciste lo mismo.

27. Pero el reloj marcaba siempre las horas hacia atrás. Cuando quedaban 120 minutos, tomábamos las maletas.

32. Aprendimos a manejar y recorrimos toda la distancia que la batería de la moto nos dejaba. Descubrimos una alfombra gigantesca de flores de un morado profundo, un paisaje imposible y mudo. Recorrimos decenas de cañones. Nos volvimos expertas en el cinema del planeta de la otra, con maratones en salas privadas.

33. El reloj cantó dos horas. Miramos al paisaje tras la ventana unos instantes más.

41. Una noche, en la fiebre del abrazo mutuo, te dije que cuando Niyi fuera una colonia real, viniéramos a vivir aquí. Respondiste que te gustaría una casa cerca de un cañón. Lejos del agua. Porque lo más bello del planeta era la infinidad de violetas de la arena.

44. Me llevaste a la misma montaña que nuestros padres nos llevaban cuando éramos niñas. Estaba atestada de gente: turistas torpes y un mar de acentos.

Allí, con el sol eterno. Me dijiste que te ibas a casar. O alguna palabra equivalente en tu idioma. Al cumplir los 25 todos deben casarse por ley. Mencionaste algo acerca a la natalidad. No me importaba. El sol me quemaba como si no tuviera piel.

Te grité y bajé la montaña yo sola.

45. Estaba sentada en el salón ovalado. Allí llegaban los vuelos desde Signa. Ese día llegaba el último crucero de la temporada. Las multitudes de familias llegaban de a cientos, desde la enorme nave que albergaba miles. Cuando el salón ovalado estuvo vacío, me acerqué a una enfermera. Algunas personas se enferman gravemente en el viaje.

Pregunté por tu nombre. No habías enfermado. Serían mis primeras vacaciones sin ti.

46. Cañones violetas vacíos.

49. La sala ovalada con ruido gris.

51. El sol secaba mi rostro en las lentas tardes de baile.

53. Pasaron tres vacaciones para que nos viéramos. Entonces fuiste tú quien me encontró. Te abracé y un terror que no sabía que tenía adentro, se esfumó. Ya eras madre, pude saberlo en tu mirada cansada y en la noble suavidad de su cuerpo. No quisiste hablar de ellos. Yo no pregunté.

59. El sol rosado no perdonaba y nunca nos quiso regalar un atardecer. En los polos, sólo había día eterno o noche eterna.

62. Poco a poco me dejaron de picar las manos cuando me contabas de tus hijos. Incluso empecé a pedirte que me repitieras las historias más graciosas. En realidad, lo que me gustaba era la suavidad desarmada de tu voz cuando hablabas de ellos.

68. Vi las noticias de la guerra en el salón ovalado. Tú ya te habías ido en un crucero dos días atrás. Pensé en mis padres, mis amigos del trabajo y mis sobrinos. Entré a la nave casi a trote. No se me ocurrió dejarte un mensaje. Me ganó el terror. Lo siento.

71. [mensaje corrupto].

76. [sin conexión].

79. [envío fallido].

82. Tu rostro recibíendome en el salón ovalado fue poesía, luz, risas y todas las cosas bellas que existen en este universo. Te abracé diez minutos o quizás la vida entera.

88. Manejabas la moto mucho mejor. Esquivabas a la perfección las rocas del fondo de nuestro cañón favorito. Me mostraste la música recién estrenada en tu planeta.

91. Tenías varias arrugas nuevas. Unas naciendo a los costados de tus ojos, de risa, eran bonitas. Y otras en el ceño. De rabia y preocupación, esas no me gustaban.

97. Mi cuerpo llevaba dolores que antes no. Pero tu vigor para tocarme era renovado. Nos besamos e inundamos como adolescentes. Pero mejor.

105. El reloj que corría hacia atrás era siempre uno distinto. Pero los 120 minutos llegaban igual.

116. Este verano me volviste a llevar donde las flores moradas. Empezaste a hablar en lenguaje de tu profesión, de bióloga. Me dijiste que el florecimiento del desierto polar ocurre cada varios años. Y cuando pasa, mata toda la vida. Volviendo el agua y la tierra en polvo estéril.

Guardé silencio.

Los científicos e ingenieros de ambos planetas han intentado de todo para

detener el florecimiento, me dijiste. Para hacer la tierra cultivable y permitir los ríos fluir. Con esa vegetación venenosa no se podrá terraformar. Este será un planeta de vacaciones por siempre. Tomaste mi mano, y nos sentamos a mirar el paisaje de ensueño. Me reí de la gran broma que era el Universo.

119. El reloj marcó las dos horas. No quería tomar las maletas. “Quédate un poco” me susurraste mientras me apretabas débilmente. Te hice caso sólo unos instantes. Olí tu cabello, pasé mis manos por tu cuello y tu espalda, tratando de memorizar cada vértebra.

120. En el salón ovalado nos dijimos: “hasta las próximas vacaciones”.

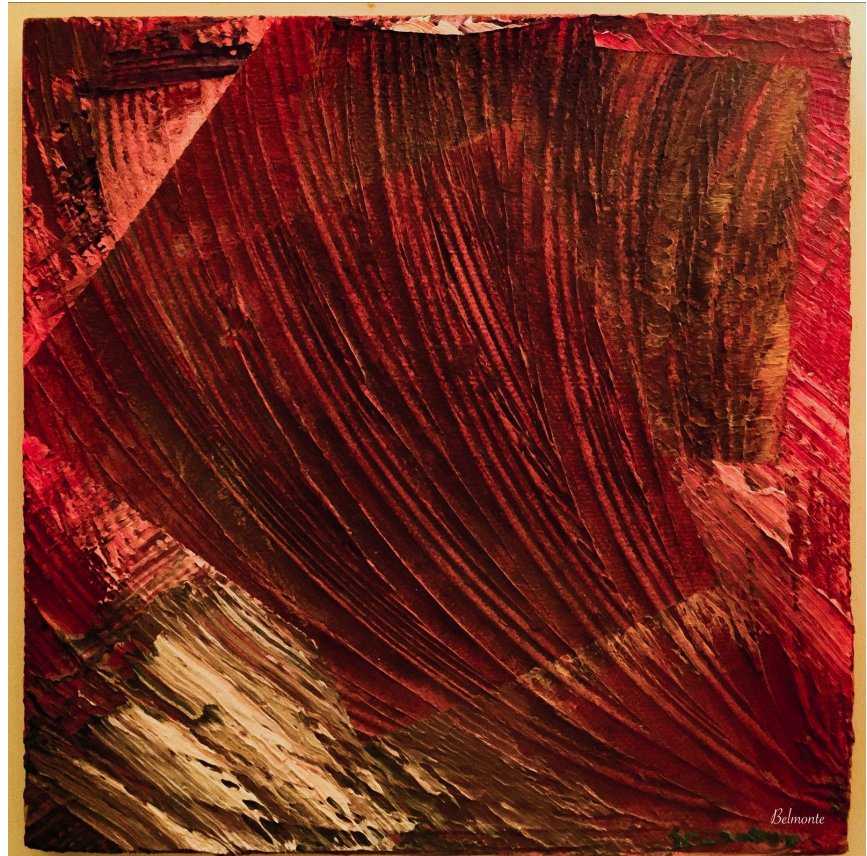


MELANIE BELMONTE (ESPAÑA)

Productora Asoc. Cine. Escritora. Pintora. Estudió Dirección y Administración de Empresas Turísticas (UIB). Master Executive MBA y MDCM (CIBS). Cert. Neuropsicología Ed.; Pedagogía Terapéutica; IPTDHA (Universidad Nebrija). Posee multitud de obras publicadas en antologías internacionales. Ha sido finalista en numerosos certámenes literarios y ganadora del VI Certamen Literario Internacional de Microrrelatos de Terror con *El orgasmo del cercenamiento*.

**MELANIE
BELMONTE //**
(España)

Técnica: pintura
mática (óleo,
yeso, papel)



Lineae
Melanie
Belmonte

Melanie Belmonte



ENTREVISTA

... SOY MÁS CERCANO A LA IDEA DE CREATIVIDAD QUE A LA DE INSPIRACIÓN...

ENTREVISTA AL ARTISTA CHILENO CRISTIÁN GÓMEZ REED

Por Jaime Magnan

• Escritor, dibujante y acuarelista autodidácta, músico aficionado. Poemas suyos han sido publicados en antología *Escritores del Norte Grande*, y en la antología *De cierta Poesía*. Sus relatos aparecen en sitios blog como *Revista digital de artistas* o en el libro *Futbol y literatura en Resistencia*, junto a varios autores. Mención Honrosa XII Concurso literario Gonzalo Rojas Pizarro 2014, categoría cuento, y 1er Lugar Concurso Iquique en 100 palabras el año 2017.

1.- ¿Quién es Cristian Gómez Reed?

R.- No lo sé, al menos no aún por completo. Siento que nunca terminaré de estar muy seguro sobre cómo responder a eso. Creo que

la expresión “Conócete a ti mismo” que nos llega desde la antigua Grecia, indicada en el templo de Apolo en Delfos, constituye un aforismo central para iniciarse en esta interminable aventura que es, en suma, dar cuenta de sí a través de la autoexploración y el vivir. De acuerdo con eso, si tuviera que ensayar un intento de acercamiento, diría que podría reconocerse como un ser humano curioso y dispuesto al asombro. A través de esta labor, la de ir conociendo cada vez más sobre uno mismo, vamos comprendiéndonos también ante la vida con la esperanza de que aquello nos permita vivirla un poco mejor cada día, dado que desarrollamos nuestra existencia tanto interior como exteriormente. Por supuesto, creo que tenemos mayores oportunidades de vivir mejor la realidad en que desenvolvemos nuestra existencia en cuanto más amplio y profundo sea este saber, puesto que ello nos ayudará, a su vez, a conocer y por tanto experimentar mejor, o al menos de una manera más completa, el mundo.

2.-¿Cómo conjugas las ciencias exactas con tu interés por la literatura y la pintura?

R.- Creo, en términos generales, que ciencia y arte son complementarios. No considero que sea necesario ni beneficioso presentarlos como contrarios, sino que al revés. Si miramos con atención, veremos que suceden en conjunto dentro de cada ser humano. Hay una perspectiva interesante que ensaya Torcuato Luca de Tena en su novela *Los renglones torcidos de Dios* donde plantea, a través de la protagonista, la idea de que el arte es la sofisticación de la solución a las necesidades básicas que el ser humano ha tenido desde siempre. Es así como comenta, por ejemplo, que de la necesidad de un lugar donde vivir o protegerse de los elementos, inicialmente cuevas, llegamos a la Arquitectura cuyos resultados cumplen

básicamente la misma función. De la necesidad de alimentarnos, de recolectar frutas silvestres y cazar animales para asarlos en fogatas llegamos a la gastronomía gourmet y de la pintura rupestre, usada para dejar constancia de la realidad más inmediata o sensible, llegamos a intrincadas obras plásticas testimoniando realidades cada vez más profundas del ser. Y así pueden hallarse fácilmente más ejemplos. Por mi parte intento llevar un tanto más lejos esa idea considerando el lenguaje oral y luego el escrito, que aparece para solucionar la necesidad de comunicación y transmisión de conocimiento en el tiempo, como un elemento central en el desarrollo humano. Esto, en mi opinión, se debe a que el lenguaje, en primer término, nos permite elaborar el pensamiento (pensamos con palabras) y, además, en tanto mayor uso y volumen de lenguaje somos capaces de manejar es mayor también la cantidad de matices que podemos notar en la experiencia del vivir, enriqueciéndola. Ciertamente una persona con un limitado uso del lenguaje percibirá también una realidad más limitada, con menos detalle y variedad (pues tendrá menos herramientas para pensarla y expresarla) que alguien con una capacidad mayor. De allí que considero la educación como herramienta insustituible para proveer a cada ser humano la oportunidad de explorar toda su potencialidad.

Bueno, ahí me salí un poco de la pregunta, volviendo a ella, diré que ciencia y arte lo vemos hoy en día también por ejemplo en los avances tecnológicos acompañados de diseño, con un valor estético además de su valor técnico.

Como referencia, además en la Historia encontramos a Leonardo da Vinci y su evidente capacidad para integrar diversas áreas artísticas y científicas —sería largo intentar hacer aquí su semblanza— y por supuesto con él las ideas renacentistas. Claramente, y guardando las astronómicas distancias, en su ejemplo vemos que es posible albergar simultáneamen-

te en nuestro quehacer actividades de diferente índole. Otros casos más cercanos los tenemos en Nicanor Parra, por ejemplo, que además del poeta que conocemos también era matemático y físico si mal no recuerdo y algo más lejos notamos al guitarrista del desaparecido grupo Queen, Brian May, quien además de artista es astrofísico. Y así hay varios ejemplos más, por lo que en realidad no me parece tan llamativa ni extraña la posibilidad de conjugar arte y ciencia, es más, me parece natural.

Finalmente me gustaría agregar que si bien la ciencia, a mi entender, pretende ayudarnos a descubrir la naturaleza en su funcionamiento, explicando sus procesos a través de la Física, Biología, Termodinámica, Cálculo, etc. de manera que podamos comprenderla, e incluso replicarla una vez descubiertos sus modelos de funcionamiento (la Ciencia no inventa nada, descubre lo que la naturaleza hace) el Arte, por su parte, intenta expresarla. Y lo hace a través del artista, así como la Ciencia lo hace a través del científico. Pero estos no son más que etiquetas, nombres que usamos para ordenar aquello que hacemos pero que lamentablemente a menudo terminan convertidos en rígidos paradigmas de autodefinición con los que no puedo estar de acuerdo. Recurriendo a Vicente Huidobro y su aforismo: “soy abogado, soy ingeniero, soy.... ¿y a mi qué? Eso solo prueba que posees un diploma de limitación”, resulta bastante claro que es posible integrar al menos estos dos aspectos del ser humano —Arte y Ciencia— y más cuando ambos operan en el mismo dominio que es la naturaleza en su totalidad y esto incluye el mundo interior del ser humano donde justamente se cataliza lo que este percibe cuando se ve en la necesidad de expresar su arte como un modo de ser ante lo que le sucede o siente curiosidad por entender algún fenómeno como suele ser el caso de la ciencia.

3.- ¿Qué te motivó a incursionar en la pintura?

R.- No me había hecho esa pregunta antes. Ahora que lo pienso un poco, me da la sensación de que tiene que ver con el tiempo y en relación a cómo diversos aspectos de cada uno inevitablemente encuentran su momento de expresión. Sucede que en mi niñez tuve la posibilidad de entrar en contacto con la literatura y luego con la escritura literaria, lo digo en ese orden porque estoy convencido de que, para escribir en términos literarios, primero hay que leer. Decía que conocí la literatura a muy temprana edad gracias a mi Tata que era un voraz lector y mi tía Inés que era poeta y por otro lado al mundo musical a través de la guitarra debido a que mi madre la aprendió un tiempo y luego su madre, mi nona, quiso continuar conmigo ese amor por la música que mantengo hasta hoy y que me acompañó desde la infancia y luego intensamente en mi juventud. Cuento esto porque por ese entonces esbozaba dibujos —no colores— pero fue tal la fascinación que sentí por la literatura y luego por la música que comenzaron a ocupar gran parte de mi tiempo a la par que mis estudios colegiales y luego universitarios en ingeniería. Durante todo ese tiempo seguí dibujando en cuanto tenía lápiz y papel a la mano. A propósito, recuerdo cuando dibujé —en líneas y manchas unos rostros y ciertas figuras— en las paredes blancas de mi pieza de juventud con carbones de la parrilla de mi papá y el techo lo crucé con un enorme pájaro, uno que recordaba un cisne, hecho con un lápiz sanguina cuyas alas iban en diagonal de punta a punta del techo y justo en su pecho quedaba la ampolleta. Todavía recuerdo el descalabro que se armó en la casa cuando vieron lo que había hecho, los retos iniciales y todo el barullo, pero lo cierto es que no me mandaron a borrarlo ni lo hicieron ellos. Años después, cuando mis padres vendie-

ron la casa, la familia que la compró tenía un hijo pequeño a quien le iban a asignar esa pieza, según supe en ese entonces, aparentemente les gustó “la decoración” que había en las paredes y techo y habían dicho que la dejarían. Supongo que tal vez todavía estén allí esas señales que me daba la plástica en ese entonces sin que yo lo notara por estar absorto en la literatura y la música.

Por eso creo que se debe a que ese medio de expresión —el dibujo— finalmente encontró el momento de reclamar en mí su atención hoy que, a pesar de continuar con la literatura y la música, a cierta edad otras cosas se van resolviendo también o uno va encontrando mejores formas de ordenar su tiempo. Así reapareció el dibujo y luego, como sucede a menudo, la línea, la luz y la sombra, la perspectiva y la forma me fueron llevando poco a poco hacia el color y aquí estamos. Me interesa particularmente la acuarela y los pasteles secos, además de los grafitos, cetas y similares porque encuentro que son espontáneos y en cierta forma, libres.

4.- ¿En qué te inspiras para escribir y pintar?

R.- Soy más cercano a la idea de creatividad que a la de inspiración. En ese sentido Picasso lo resume notablemente en su conocida frase: “La inspiración existe, pero tiene que encontrarte trabajando”.

Creo —al menos a mí me resulta válido para otras actividades además del Arte— que en la medida en que uno va adquiriendo más conocimiento, familiaridad, soltura, manejo y herramientas del saber y hacer en el arte que cultiva, y esto se logra con el trabajo constante y comprometido, se van abriendo cada vez más posibilidades creativas por explorar y desarrollar. Sí creo que la intuición juega un papel importante desde la perspectiva que nos permite comprender cosas sin necesidad del intelecto

racional y tal vez allí nos conectamos con alguna idea sobre la cual sentimos la necesidad de realizar alguna expresión artística que siempre estará sujeta a las capacidades y posibilidades del artista, por eso siento que es tan importante la búsqueda de la excelencia en el conocimiento y práctica de nuestra labor, pues esto podría acercarnos a la sabiduría que hay en él y que finalmente termina llegando a las demás dimensiones de nuestra vida, mejorándola. Siento que el artista puede buscar los motivos de su quehacer en todo aquello que lo conmueva, sobre aquello que le provoque la necesidad de expresión, esa inquietud que no se calma con nada salvo con poner las manos a la obra pues eso lo hace vivir su labor y realizarse en su ser. Me gusta pensar que la última obra de un artista es aquella que siempre viene después de la que está haciendo y que quizás aún no imagina.

5.- En menos de un año, Chile ha vivido un estallido social y una crisis sanitaria: ¿Cuál crees será la repercusión en las artes que cultivas?

R.- Sin duda nuestro país está en una convulsión a la vista desde octubre del año pasado, aunque sabemos que las razones se vienen acumulando soterradamente por décadas, siendo una característica relevante en estos tiempos el hecho que hoy estén expuestas en su mayoría. Si bien es cierto podemos, como correctamente dices, observar dos elementos aparentemente separados e individuales tales como los hechos sociales iniciados en octubre del 2019 y el problema sanitario, considero que es evidente que los resultados y el manejo de esta crisis de salud tiene varios de sus bemoles más profundos justamente a causa de las mismas razones que iniciaron las manifestaciones de octubre pasado. Para resumir, dado que no es el tenor de esta entrevista, podemos indicar por ejemplo que el problema social mostraba entre sus factores el descontento de la mayoría de

los chilenos por la brecha social existente entre una minoría privilegiada o “élite” que goza —incluso hoy— de mayores oportunidades para la acumulación de capital, privilegios y poder político-económico. Como contrapartida se encuentra la mayoría de población con gran dificultad para lograr la expansión de su bienestar, en esto podemos considerar desde los estratos más pobres hasta la clase media, cuya única diferencia palpable es la diferencia en el acceso a la educación —que es además en Chile otro filtro de clase— y su capacidad de endeudamiento. Es este enorme sector de nuestro pueblo quienes encuentran más dificultades socioeconómicas para desarrollarse materialmente y más aún, para buscar la expresión de sus proyectos personales de vida, en una dimensión más espiritual, si pudiéramos llamarla así. Hago este brevísimo preámbulo, dejando muchas consideraciones fuera por las razones antes mencionadas, para indicar los resultados de la crisis sanitaria, es decir, preguntarse por qué ha sido tan difícil bajar la movilidad, por qué la gente —no la élite— sigue saliendo a la calle pese a las cuarentenas, por qué los servicios de salud se vieron en un momento con problemas de insumos, por qué han sido necesarios tantos intentos de apoyo económico solo para un sector de la población y un largo etc. ¿Sucedió algo parecido en los hogares de esa minoría que retiene el capital, el poder político-económico y los privilegios? Basta ver —con atónita mirada— que a ellos se les reclaman ni más ni menos viajes en helicópteros a sus “segundas viviendas” para escapar del agobio de sus cuarentenas, su trágica situación de quedarse sin empleada doméstica y hasta suntuosas compras gourmet —mousse de pato y caviar de salmón incluido—, mientras que para la gran mayoría la problemática vital es salir a procurarse el modesto sustento diario en condiciones de alta exposición al contagio, incertidumbre sobre el cuidado de sus hijos, temor sobre el futuro producto de la fragilidad en que se reconocen dada

la orfandad en que parece estar cada chileno que no pertenece a ese mínimo grupo más acaudalado.

Mientras el Gobierno y las élites parecen poner sus esfuerzos en minimizar el impacto en la economía, la mayoría quiere saber cómo comerá al día siguiente y que pasará con ellos y sus familias si el virus toca su puerta.

En la crisis sanitaria, está en pleno desarrollo la misma motivación que generó la movilización de octubre. Son eventos vinculados.

Este tránsito histórico en que vivimos hoy —similar a otros a la largo de la Historia de la humanidad y seguramente parecido a los que vendrán en épocas futuras— es uno del que debemos aprender y adaptarnos, no se trata de lo más terrible de la vida ni de ningún fin de mundo. La humanidad ha pasado y seguirá pasando por trances como el actual, creo que lo importante es que haremos nosotros con él, que tipo de humanos seremos una vez que lo superemos, mejores o peores. Allí creo que se haya la influencia o repercusión que tendrá en el quehacer artístico. Si bien el artista se reconoce como tal, antes que eso es humano y, si esa condición primaria —ser humano— se ve afectada en cualquier sentido, ciertamente influirá en el artista que la habita. Tendremos que llegar al final para examinar con honestidad quienes somos y que nuevas necesidades de expresión y motivos emergen de ese proceso. Me inclino a creer que el aspecto social, desde la perspectiva de una nueva construcción estará presente en varias temáticas, siento que el Arte, como componente de toda civilización, debe participar de la sociedad en que ocurre. Hay espacios y tiempos solitarios o íntimos donde el artista puede elegir retirarse para su labor creativa, reflexiva o la que le parezca más necesaria, sin embargo, tarde o temprano ese resultado regresa a la sociedad para su interacción con ella, con todo lo que eso implica, pero que cumple con comunicar la

idea realizada y sumarla así a todo lo que contiene la realidad. Siento que el arte se completa un poco más cuando está disponible para entrar en contacto con todos.

6.- ¿Qué proyectos tienes para el futuro?

R.- Continuar dándole espacio a mi curiosidad y perseverar en las áreas que son de mi interés. Por supuesto siempre están a la vista las intenciones de publicar un libro de poesía y otro de narrativa y eventualmente participar en alguna exposición pictórica colectiva o individual.

7.- ¿Qué es lo más importante en la vida de Cristian Gómez Reed?

R.- Mis hijas.

La Portada del presente número de Sudras y Parias obra de Cristian Gómez Reed





**MARIA LUISA
ANGARITA CABAÑA //**
(Venezuela)

Poeta. Magister en Literatura Latinoamericana (UPEL 2010). 1er. Premio de Poesía "Sergio Medina 1999". 2do Premio de Poesía "Rotary Cid Campeador 2019". Poemarios publicados: *Mundo Ambiguo* (2000); *Ecos de la Ficción* (2011). También destaca su participación en páginas y revistas literarias como *DigoPalabra.txt*, *Crear en Salamanca*, *Revista Awen*, *Revista Telescopio*, *Merece Una Reseña*, *The Wynwood Times*, y revista *Sinfin*.

RESEÑA

DECONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE LO FEMENINO EN LA NOVELA MANDINGA DE AMOR (2016) DE LUCIANA DE MELLO.

¿Qué es una madre? ¿Hasta dónde llega y cómo se configuran la responsabilidad, el amor, la vida misma de una madre entorno a su hija y cómo a partir de ella se construye el mundo interior de esa hija? En *Mandinga de Amor* (2016), novela de Luciana de Mello, editada por primera vez por Seix Barral, encontramos la presencia constante de estas bifurcaciones de la relación entre madre e hija, una relación suscitada no solo por el lazo maternal sino por los eventos de la vida misma que giran en torno a ellas para construirlas a ambas en función a su propia relación con la otra.

Desde un hilo narrativo que se devuelve constantemente a retomar sus pasos, la historia de esta novela va avanzando, lenta pero segura, entre los recuerdos de la infancia y el presente, entre la historia que construye a ambas mujeres y la actualidad que las separa. Una actualidad marcada por la búsqueda que la protagonista realiza de un tío perdido, en medio de un viaje que más que hacia al otro resulta ser hacia ella misma.

Pero es un viaje necesario, un viaje para hurgar en las heridas, en las promesas de un amor envenenado por la sangre y deslastrarse para siempre de la impronta marcada por ese amor que también bifurca y une los senderos de madre e hija.

La madre, recorre la historia centrada en sus problemas, el amor de un marido siempre ausente y la memoria construida a fuerza de lamentos de lo que pudo ser mejor. Una madre perdida en su relación con su hija, inconstante a pesar de su presencia, tanto que en el momento más álgido de la historia su posición se centra en el reproche hacia la hija, en la evitación del tema y en la aceptación, en lugar de alzarse contra el causante inicial del daño, ante quien la mirada pasa impávida, permisiva, completamente resignada, sin reproches ni castigos, para más adelante volver, una vez más, las descargas contra la hija.

La hija por su parte crece desde esa presencia tan cargada de ausencia, desde esa relación con una madre que conoce mejor de lo que la madre conocerá alguna vez a la hija. Crece distante y silenciosa, sabiendo diferenciar las angustias propias de las de esa otra voz que también sigue resonando en su mente cuando al fin hace silencio.

Y es que la historia de toda madre e hija es así, siempre hay una que sabe más de la otra, a menudo la hija, y siempre hay una que habla más, a menudo la madre, hasta volverse una voz insistente, colmada de juicios, vigilante, al acecho incluso de los pensamientos de la hija porque vive allí, en su mente, volviéndose eco y mirada.

En esta novela la protagonista viaja a sí misma a través de ese recordar constante de la historia, de esa construcción que nos va presentando lentamente hasta de un golpe lanzarnos a nosotros también al abismo y marcarnos con su misma impronta, la huella dejada por un amor incestuoso que se vuelve luego veneno, vicio y maldición. Un amor inconcluso,

violento, de los que hoy llamaríamos tóxicos, cómo si alguna relación en sí estuviese libre de toxicidad.

En esta historia los personajes femeninos se construyen a sí mismos en función a la desconstrucción que realizan sobre la otra, es un acercarse para mirarse, incluso hasta para comprenderse, y luego distanciarse con mirada desconfiada para diferenciarse y reconocerse como un ser distinto, aunque sea una diferencia solo de personalidad, pero no de fondo, de esa misma historia de vida que las atraviesa mientras las une y las separa para volverlas a juntar con una sutura que aún permite sangrar la herida.

Así se deconstruye la madre, hasta volverse hija y así se reconstruye la hija, hasta seguir los pasos de la madre, esos pasos inevitables como la muerte. Así va la historia y la relación de ambas, marcada por la ausencia del esposo-padre, el amor para una del esposo, para otra del tío amante, que no será más que la repetición en cuerpos diferentes de la misma carga de desamor y dependencia de ambas sobre otros, esos otros que ellas consideran amor.

Madre e hija también se cruzan en el mismo camino espiritual, ese que las conduce a la magia y los ritos de una práctica religiosa que les guía, aunque no quieran, por el camino de vuelta a ellas mismas. Es un camino doloroso, cruel, lleno de la angustia de saberse siempre necesitadas de otro que ya no es más que un espejismo.

La relación madre-hija en esta novela lleva al límite el entendimiento propio de la identidad, por momentos la madre y la hija tienen el mismo rostro, la misma necesidad e incluso la misma ausencia de un nombre que nos permita identificarlas, asociarlas a otra imagen que no sea esa dualidad entre ellas, aun cuando cada una intente desesperadamente distinguirse marcando la distancia y estableciendo como punto

de desencuentro, el suceso que más las acerca.

Los personajes femeninos de esta obra se construyen desde la similitud, desde la proximidad que implica el lazo familiar que como una impronta también sella el camino a seguir, no solo por el lazo, sino porque es el único modo de comprensión de la realidad e incluso de la identidad que se tiene.

Y en esto la protagonista no tiene escapatoria, se construye mujer desde la impronta de su madre y se hace mujer desde la impronta dejada por la violación del tío, envuelta bajo un halo de amor que terminará siendo el punto que marcará la lucha por hacerse a sí misma y deconstruirse y reconstruirse durante el viaje hasta llegar al fin al encuentro con ese hombre.

En el camino queda la madre, quedan también la inocencia, el hijo abortado y el ejercicio de una sexualidad transformada en supervivencia, hasta poder llegar al encuentro definitivo con ese hombre que durante toda su vida constituyó lo más cercano al amor y que resultó ser lo más cercano también a la auto destrucción.

Atrás quedaran también las promesas, incluso las posibilidades de tomar desvíos, la única misión de la protagonista es encontrar a ese hombre que durante todo el recorrido ha simbolizado el amor para luego comprender al final que ella es mucho más, que siempre fue diferente, y así con la misma valentía que requirió para emprender el viaje, emprender ahora el retorno, pero esta vez consciente de haberse encontrado.

Lo femenino transita en este libro siempre en función al otro, al reconocimiento del otro sea hombre o mujer, de sus cualidades y defectos para a partir de allí también poder reconocerse a sí misma. Es un volver constante hacia la interioridad que refleja esa búsqueda

constante de la mujer por conocerse y construir su propia identidad siempre en función a lo que no es en relación con otros, siempre desde la diferenciación y la distancia.

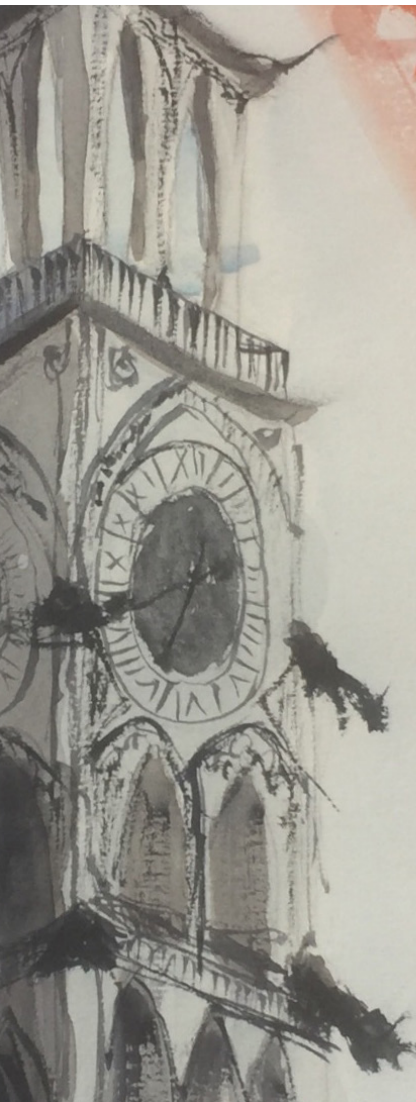
La protagonista no es la madre, aunque su camino no sea diferente, incluso su forma de pensar es tan similar que por momentos parece estar hablando la voz de ambas en la misma narración, será porque en el fondo la voz de la madre siempre domina el conjunto de voces que habitan a la mujer.

Pero tampoco es solo ella, sino la conformación de ese mismo conjunto de voces que le fueron dando identidad y que fueron formando parte de su mundo hasta conformarse todas en una misma voz, hasta hacerla tan ella, tan diferente a todas, que pudo al final comprender que era más, incluso que la huella de esa marca que ella por mucho tiempo pensó que la definía.

En esta novela, finalmente, la construcción de los personajes femeninos no dista mucho de la forma como los seres humanos nos construimos y deconstruimos en función a las experiencias personales y a los otros. Porque al final la vida y el camino está lleno de eso, de otros y de la enseñanzas que esos otros nos dejan, de lo que nos marca y lo que nos sostiene es que vamos logrando construir, día tras día, ese alguien que somos, y que siempre requiere de un tercero para reafirmarnos y continuar, un alguien que como lo retrata de forma casi fotográfica esta historia, en el caso de la mujer, a menudo suelen ser la madre y ese otro ser que encarna el amor.

REFERENCIAS

Luciana De Mello (2016) *Mandinga de Amor*. Seix Barral. Biblioteca Breve. 1ª ed. Buenos Aires. Argentina.



AUSPICIAADORES

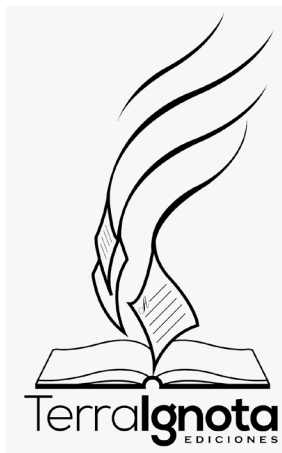
<https://audacia.lat>

editorial escuela literaria



audacia
audiolibros

DISPONIBLE EN Google Play Disponible en App Store



#HechoAMano #QuédateEnCasa



grullas ENCARNACIONES

Encuadernación | Bordado | Costura | Pintura

grullas.taller f grullas.taller

grullas.taller@gmail.com

No te quedes sin publicar *tus sueños.*

Todo on line

Nuevo sistema con prestaciones que hacen más fácil contratar tu libro o revista.

- Envía tus archivos a: editorialequinoxio@gmail.com
- Recibí tu presupuesto.
- Contratá por canal virtual con **20% de descuento.**
- Recibí tu libro en tu casa

- DISPONEMOS DEL CENTRO DE IMPRESIÓN MÁS IMPORTANTE DE LA REGIÓN.
- TERMINACIONES DE ALTO IMPACTO VISUAL.
- PAPELES RECICLADOS.
- MEDIDAS ESPECIALES.
- ASESORAMIENTO PERMANENTE.
- MÁS DE 850 TÍTULOS DE AUTORES LATINOAMERICANOS NOS RESPALDAN.

+549 261 4715388 equinoxio editorial
+549 261 6864319 *La editorial que imprime sueños*

6 años de presencia en el mercado latinoamericano.
Más de 850 títulos editados.



movimiento artístico
LA BALANDRA
POÉTICA

Sucede que los sistemas políticos y económicos que se basan en la desigualdad, disfrazada de coloridas piñatas cumpleaños, tarde o temprano, se resquebrajan esparciendo la pólvora necesaria para sembrar lo inevitable.

En este orden de cosas 2019 ha sido el año en que Ecuador, Chile y Colombia han comenzado a transitar por una violenta, pero esperanzadora reguera que ahora hiberna, esperando el segundo tiempo, quizás el decisivo, donde se pueda torcer la mano al sistema, que no al destino, porque este, tarde o temprano, se termina imponiendo.

JAIME MAGNAN

SUDRAS Y PARIAS® / Año 2 - número 2

director general: **José Baroja**

comité editorial: **Jaime Magnan, Alfredo O. Torres, Kerstin Möller, Camila Hernández**

representantes legales: **Jaime Magnan, Ramón González**

diseño: **Alejandro Concha M.**

corrección: **Alejandro Concha M. José Baroja**

arte de la cubierta: **Cristian Gómez Reed**



ediciones
LA BALANDRA
POÉTICA

